

## Variación del pronombre de segunda persona en el Habla de Mérida<sup>1</sup>

Alexandra Álvarez<sup>2</sup> y Juana New<sup>3</sup>  
Universidad de Los Andes, Mérida

### Resumen

Este trabajo analiza el empleo del pronombre *usted* en el corpus sociolingüístico de Mérida (Domínguez y Mora 1998). Entre los merideños *usted* había sido por mucho tiempo el pronombre único; sin embargo, en el estudio realizado sobre El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998), puede observarse cómo *tú* se extiende en el grupo alto y medio bajo y entre los jóvenes. En lo lingüístico, el uso de *tú* se ve favorecido por los marcadores discursivos, y el *se impersonal*. Este pronombre se evalúa como el pronombre de prestigio: se usa *usted* entre amigos íntimos, mientras que a los extraños se les tutea. Esto se da, menos por el hecho de ser *tú* el pronombre de la región capital, que por razones pragmáticas: por ser *usted* el pronombre de uso más frecuente, es el no marcado, por lo que se prefiere para aquellas situaciones en las que se quiere expresar cortesía.

**Palabras clave:** Pragmática, pronombres, región andina

### Abstract

This study focuses on the use of *usted* in the Sociolinguistic Corpus of Mérida (Domínguez y Mora 1998). *Usted* had long been the only pronoun in the speech community ; however the study carried out on El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998), shows how the use of *tú* extends itself among speakers of the higher and lower middle class, as well as among the youth. The use of *tú* is favored by discourse markers and *impersonal se*. This pronoun is evaluated as the prestigious: while *usted* is used among intimates, strangers receive *tú*. This is so, less because of the fact that *tú* spreads out from the capital city, than for pragmatic reasons: while *usted* is the most frequent pronoun, it is also less marked; for that reason is preferred for signalling politeness.

**Key words:** Pragmatics, pronouns, Andean region

## Introducción

El interés por el estudio de los pronombres personales en español radica en que es uno de los campos en la lengua en que el camino de lo pragmático a lo gramatical es todavía palpable. Según de Jonge (2000), los hablantes parecen nunca estar seguros de que el oyente tenga sus mismos criterios de evaluación del lenguaje, lo cual se evidencia sobre todo cuando se trata de significados gramaticales, más abstractos que los léxicos y menos aparentes que aquellos<sup>4</sup>. En efecto, usar adecuadamente los pronombres de segunda persona es quizás uno de los retos más evidentes y más difíciles que tienen los hablantes del español cuando entran a una nueva comunidad de habla. Además, por tener una función interpersonal, de su uso apropiado depende finalmente su aceptación en el grupo.

En español, uno de los dos pronombres, *usted*, lleva una marca de distancia, que los hablantes entienden como de respeto o deferencia. En el habla de Mérida, Venezuela, el uso de *usted* está tan extendido que, hasta hace poco, podía considerarse como un pronombre casi único. En los últimos años, con el aumento en las comunicaciones, el incremento del turismo y la invasión de los medios de comunicación masiva, se ha extendido el uso de *tú*. Lo curioso es que, en la región, el empleo de *tú* se evalúa frecuentemente como el pronombre de prestigio, que parece tomarse como el empleo novedoso y socialmente aceptado. De igual manera, por ser *usted* el pronombre de uso más frecuente, los hablantes menos cultos prefieren el empleo de *tú* para aquellas situaciones en las que se quiere connotar distancia. En este trabajo exponemos, en la primera sección, un panorama general del uso merideño; luego estudiamos la variación y sus factores sociales, situacionales y lingüísticos y, finalmente, buscamos ofrecer algunas explicaciones a los «errores» que se oyen diariamente.

## El uso merideño

El uso pronominal merideño no se corresponde con la norma del español. Esta distingue un uso que podríamos llamar marcado, usado

para la cortesía y otro, no marcado. Bello (1972: 74) señala que mientras *tú* es la forma absoluta, el uso cortés se señala con la referencia indirecta al interlocutor. Dice el gramático que *tú* es uno de los pronombres estrictamente personales, que significa la idea de persona por sí sola y se refiere a la segunda de singular, masculino o femenino. Con la forma *usted*, en cambio, “a semejanza de la pluralidad figurada de *nos* y *vos*, hay una tercera persona ficticia que, en señal de cortesía y respeto, se sustituye a la verdadera” (Bello 1972: 80).<sup>5</sup>

En cuanto a la pragmática de las formas de tratamiento, en las lenguas romances, es clásico el estudio de Brown y Gilman (1960) que ha servido de base a numerosos trabajos y se ha aplicado a la explicación del uso en español. Los autores postulan dos dimensiones *poder* y *solidaridad*, en el uso pronominal en el francés y en otras lenguas, como el español. La *solidaridad* se da en sentido horizontal, cuando hay simetría entre ambos hablantes, quienes entonces dan y reciben el mismo pronombre (*tu* o *vous*) y el *poder*, cuando no existe simetría y el superior da *tu* pero recibe *vous* del inferior. Los autores preven la expansión de los usos simétricos en detrimento de los asimétricos; más tarde, en su trabajo sobre la cortesía, Brown y Levinson (1987) indican, en lo que respecta a la pragmática de las formas de tratamiento, que los factores sociológicos son cruciales para determinar el nivel de cortesía que usará un hablante para con un oyente, entre ellos, el poder relativo de éste sobre aquel. Ambos trabajos han sido nucleares para la comprensión del uso pronominal.

En el español de Venezuela, el empleo de los pronombres personales ha sido tratado extensamente (Páez Urdaneta 1981, 1990; Bentivoglio y Sedano 1992). Bentivoglio y Sedano (1992) explican el empleo de *usted* en el país para indicar distancia y/o respeto, regido por un sistema social bastante complejo; señalan, por ejemplo, el uso afectivo de *usted* de padres a hijos para mostrar enfado. El *tú* se emplea, según las autoras, por parte de personas de los altos niveles sociales, por ser el

tuteo la norma de la capital, Caracas, que se difunde lentamente en las otras clases socio-económicas.

La pragmática de los pronombres personales fue estudiada por Páez Urdaneta (1981 y 1990) para dos regiones, Maracaibo y Caracas. La norma general para Caracas es, para la época que refleja ese estudio, la dicotomía *tú/usted*, predominando *tú* en el dominio familiar y *usted* en las relaciones civiles. El sexo resultó menos significativo, estadísticamente, que la edad pues las mujeres usan más *usted* que los hombres. También la clase social resultó ser un factor influyente en el uso de los pronombres, siendo el estrato bajo el más “ustedeante”. Páez Urdaneta (1990) duda que el uso de Caracas tienda hacia un solo pronombre, ni tampoco hacia el triunfo de la informalidad, porque la formalidad puede realizarse por otros medios. Asimismo afirma que, los pronombres pueden señalar, además de formalidad o informalidad, distancia social o emocional.

El uso merideño ha sido estudiado específicamente por Medina (1999), Molina Gutiérrez (1993), Álvarez y Barros (2002). Molina Gutiérrez (1993) sostiene que, urbanamente, predomina el uso de *usted* en todas las clases sociales, pero afirma que hay una mayor tendencia a usar el *tú* en la clase alta y entre los más jóvenes y concluye que las nuevas generaciones tienden a usar el *tú* cada vez más ya que, según la autora, connotaría “intimidad, acercamiento y solidaridad”. Para el Estado Mérida, en cambio, esto es, la zona rural, Medina (1999) muestra que *usted* es el pronombre personal más usado en la población de El Vigía, en todos los estilos, en hombres y mujeres de los tres grupos etarios estudiados, con la excepción notable del grupo de 30 a 35 años que prefiere *tú* para el estilo informal. El uso de *vos* está muy restringido, debido a que se considera propio del Estado Zulia, vecino a Mérida.

En Álvarez y Barros (2001) se indaga si la dicotomía funcional normativa (-/+ reverencia, se mantiene en los usos de los pronombres personales. Para averiguar qué trato que recibiría un grupo de alumnos

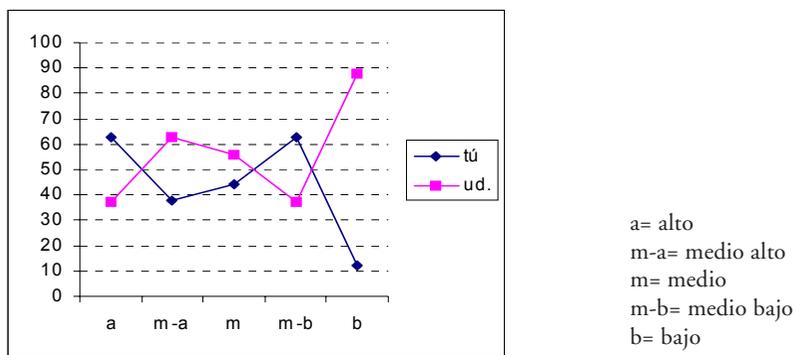
de parte de los hablantes merideños, cada uno de los alumnos-investigadores se entrevistó con cuatro personas con las que tenía diferente distancia social<sup>6</sup>: a) una persona de autoridad desconocida para el estudiante (sacerdote/abogado); b) una persona de autoridad conocida (profesor/médico); iii. un par, es decir una persona de relación solidaria pero no cercana (compañero de clases); c) una persona de relación solidaria y cercana (amigo íntimo); no se hizo ningún requerimiento en cuanto al género. Los resultados permitieron constatar que el uso pronominal más generalizado es *usted*. El mayor porcentaje de empleo de *tú* se dio entre compañeros de estudios pero no amigos, aunque muchas veces se produjo un trato indistinto con los dos pronombres, lo que llevó a pensar que el empleo de *tú* no implicaba en ningún caso intimidad, sino solidaridad o conciencia de ser pares.

En el mismo estudio y en cuanto al uso reportado, el estrato alto dijo tratar de *usted* a padres y abuelos, superiores, desconocidos pero *tú* a los amigos, hermanos y novios, en hombres y mujeres de ambas edades; sólo los jóvenes de este grupo dijeron tratar de *tú* a los empleados. En el estrato bajo se reportó *usted* para el trato hacia los demás, salvo el caso especial de las mujeres jóvenes que preferían el *tú* para tratar a amigos, hermanos y novios. Cuando se indagó sobre sus actitudes con respecto al uso de ambos pronombres, los informantes jóvenes del grupo alto, tanto mujeres como hombres, señalaron preferir ser tratados de *tú*, mientras que los de más edad dijeron preferir serlo de *usted*. Las mujeres de ambos grupos etarios dijeron preferir, en cambio, el trato de *tú*. En el grupo bajo, se da una preferencia marcada por recibir *usted*, que muestra ser algo menor en las mujeres jóvenes. El estudio permite constatar que los merideños del grupo alto y las mujeres jóvenes del grupo bajo parecen reconocer el prestigio del pronombre *tú*, probablemente por ser el de uso más corriente, en la actualidad, en la región capital del país.

## Factores sociales

En el presente trabajo referiremos los resultados del estudio realizado en El Habla de Mérida<sup>7</sup>, sobre el empleo del pronombre personal de segunda persona singular, tanto en su uso explícito -cuando aparece el pronombre- y en su uso no explícito -cuando éste se elide-. Se encontraron 1028 casos de uso no explícito y 236 de uso explícito y se observó que los factores sociolingüísticos influyen de manera similar en ambos. Según los datos recabados, hay dos variables significativas en estos materiales: la edad y el grupo socioeconómico. La variable género no fue relevante.<sup>8</sup>

Los grupos socioeconómicos alto (1) y medio bajo (4) resultaron ser más tuteantes que los demás grupos. Esto convierte al pronombre *tú* en la variante de prestigio, por ser preferida por el grupo socioeconómico más alto; el grupo medio bajo, en vez de seguir la línea descendente en el uso del *tú* que marcan los demás grupos, iguala, pero no supera a la clase más alta, por lo que no llega a ser un patrón de hipercorrección, a pesar de que la situación de entrevista produce generalmente un estilo semiformal (Labov 1972,1994; Silva Corvalán 1988). El Cuadro N° 1 muestra la distribución de ambos pronombres en el espacio social en Mérida.



Cuadro N° 1. Tú y usted en el espacio social

En cuanto a la edad, el grupo más tuteante es el de los jóvenes (86% de *tú*, y 14% de *usted* frente a 7% de *tú* y 83% de *usted* entre los de más edad). Esto puede indicar: a) o bien un cambio en progreso hacia la variante *tú*; es decir, que este pronombre podría estar en vías de reemplazar al *usted* en el uso merideño<sup>9</sup>; b) en segundo lugar, una moda lingüística relacionada con la edad<sup>10</sup>. En efecto, aunque evidentemente las cifras indican una fuerte tendencia hacia el *tú*, los jóvenes podrían estar haciendo uso de una variante prestigiosa para luego volver al uso tradicional de la región, de *usted*. Un punto a favor de esta última interpretación es el hecho de que los niños merideños utilizan *usted* en sus juegos, un fenómeno que no puede evidenciarse en el corpus, pero que se oye cotidianamente.

### Factores situacionales

En esta sección observaremos las variables lingüísticas que inciden en la aparición de *tú* y *usted* en *El habla de Mérida* (Domínguez y Mora 1998), nuestro corpus de estudio, así como algunos usos peculiares cuando ocurren en una misma situación discursiva, incluso dentro de un mismo enunciado, ambos pronombres.

Veremos, en primer, lugar la alternancia de los pronombres *tú* y *usted* en enunciados como el que aparece en el menú del aeropuerto de Mérida que dice: *No dejes de tomar su sabroso chocolate andino*, o en el aviso de una conocida casa de fotos de la ciudad: *Traiga su cámara donde quiera que vayas*, o en los que oímos en los pasillos de la universidad, cuando los alumnos nos tratan de *Profesora, tú...* Para ello haremos referiremos, primero, a las citas en el texto; luego, a los usos reales hacia el investigador.

Como ilustración veamos los siguientes ejemplos del corpus, donde se observa la alternancia de *usted* y *tú* en el mismo enunciado debido a factores contextuales. En los siguientes ejemplos se trata de la intervención de la informante cuando se dirige a su hijo, que está presente

durante la entrevista; nótese que en (1) lo trata de *usted* y en (2) lo trata de *tú*. Mientras en el primero de los casos la madre invita afectuosamente al niño a que vaya a comer, en el segundo le expresa su molestia, lo cual evidencia una tendencia sistemática pues, en Mérida, los dialectos tuteantes están asociados al regaño (Álvarez, Martínez y Urdaneta 2001).

1. *Sí, vaya pues y coma*

2. *¡Pero viste, ya botaste la colonia, Carlos Luis!*

El uso preferencial de *usted* se observa también en otras situaciones que están fuera de la entrevista semi-informal. En (3) la hablante cita una conversación con su prima y emplea *usted*, lo cual correspondería al uso informal. Lo mismo ocurre en (4) donde la hablante refiere la conversación con su novio sobre los paseos para la laguna de Mucubají, en los alrededores de la ciudad.

3. *Ella me dice: «¡Ay, M. es que la admiro, para usted aguantarse eso que no le gusta!» (cita de la conversación de la informante con su prima) (MDA5FA)*

4. *Yo le digo ... gracias a Dios he acostumbrado a F. así, ¿no? Que... yo le digo «mire, cocino en la casa de lunes a sábado y voy a salir a cocinar en la calle, no, mi amor», entonces él «eso sí es verdad», entonces ... yo le digo «si me va a invitar lleve plata para que comamos por allá, aunque sea arepas ... de harina» (MDA5FA).*

En cambio, en (5) vemos un ejemplo extraído de la entrevista de un informante de más edad, que se muestra en la entrevista como normalmente ustedeante, pero que tutea a la investigadora joven cuando se dirige directamente a ella, sin que queden claras sus intenciones. El mismo informante llega a usar en (6) una forma muy coloquial *echarle pichón a algo*, ‘emprender algo’. Podría tratarse aquí de un uso manipulador, donde el hablante trata de acortar distancia con la joven, para hacerla reír, o bien para impresionarla usando expresiones que no son merideñas.

5. *Bue... y esa es una cosa muy interesante ¿no? Porque eso se fundó durante el gobierno de mi general don M.E.P.J. ¿sí? ... iniciativa de ... el doctor M.A.B.R., alumno mío, Ministro de Justicia y Cultos, Embajador en Bogotá, Londres y Washington ... para que vea cómo son mis discípulos, querida y te ríes, ay pero ... te ríes, y mm ...* (MDD1MB)

6. *... échale pichón cuando te toque algo, querida* (MDD1MB)

### Factores lingüísticos

Hasta aquí hemos visto ejemplos de variación en el corpus, relacionados con factores contextuales y situacionales. Detengámonos ahora la variación generada por factores lingüísticos. Veremos los casos de alternancia de los pronombres personales, que se producen tanto en la misma situación comunicacional, como en el mismo enunciado y trataremos de establecer correlaciones con a) el empleo en marcadores interaccionales como *¿entiendes?*, *¿ve?*, *mira*, *mire*; b) el uso impersonal; c) el modo imperativo.

Se observó la existencia de expresiones lexicalizadas en los usos pronominales, en su mayoría como marcadores discursivos. En total se dan 271 usos de los pronombres explícitos como locuciones fijas, es decir el 26% de todos los casos de uso pronominal. Estas expresiones lexicalizadas son *¿ves?* / *¿ve?* *mira* / *mire*, *tú sabes* / *usted sabe*. Puede notarse también, en el uso explícito de los pronombres, el uso impersonal de *tú* y *usted* es decir, el empleo de los pronombres de segunda persona en lugar de *se*, encontrado en un 47% de los casos de uso explícito de ambos pronombres. Veamos algunos ejemplos:

En (7), el tuteo se da con una locución fija en el marcador interaccional *¿entiendes?* y el ustedeo en *mire*. Lo mismo ocurre en (8) donde hay dos marcadores; el primero *¿ve?* se da con *usted* y el segundo *imagínate*, con *tú*. En (9) tenemos el empleo de *tú* y *usted* por *se impersonal*, corriente en el español.

7. *De planes futuros, mire yo... o sea, yo... no quería trabajar porque ... lo que hace el bioanalista ¿entiendes?, es bonito.* (MDA3MA)

8. *¿Ve? Pero ... o sea, salir con una beca ... por el Conicit, o algo así, lo favorece a uno mucho, porque imagínate que uno venga ya con el postgrado.* (MDA3MA)

9. *...la primera excursión así que tú... puedas llamar larga fue cuando tenía quince años* (MDA4MB)

Alternancia de los pronombres en El habla de Mérida

Tú	Usted	
<i>Citas</i>	56/17%	191/35%
<i>Se impersonal</i>	68/21%	55/10%
<i>Imperativo</i>	23/7%	68/13%
<i>Marcadores</i>	148/46%	123/23%
<i>Al investigador</i>	28/9%	102/9%
<i>Total</i>	323/100%	539/100%

Hemos hecho, asimismo, un pequeño resumen de la alternancia de ambos pronombres, que puede verse en el Cuadro 2. El análisis cuantitativo de los datos revela lo siguiente:

- En las citas, el mayor porcentaje corresponde al uso de *usted*, lo cual indica claramente que, en la mayoría de las conversaciones íntimas o con amigos, o que se llevaron a cabo simplemente fuera de las entrevistas, se emplea este pronombre.
- El *usted* casi triplica al *tú*, en este corpus, cuando los hablantes se dirigen a los entrevistadores.
- El uso de *tú* dobla el uso de *usted* en el empleo impersonal.
- En cambio, en el imperativo, dobla el uso de *usted* al uso de *tú*.
- El porcentaje de uso de *tú* dobla también al de *usted*, cuando forma parte de marcadores interaccionales, como *mire, mira, tú sabes ¿ve?, ¿ves?, imagínate*.

## Discusión

La norma merideña no corresponde a la norma española. Las características especiales que hemos analizado en la comunidad de habla merideña podrían entenderse como:

a) La invasión de usos del resto del país; por ejemplo, como explica Medina (1999) el *vos* se evita en la región de El Vígía, también en el Estado Mérida, para no ser reconocido como zuliano. Uno de los problemas que nos planteamos al principio de esta investigación es si hay en Mérida un sistema triádico del pronombre de segunda persona, que indique +distancia, -distancia,+intimidad, o bien dos sistemas en conflicto. La alternancia que observamos arriba contradice la hipótesis del sistema triádico. Parece darse, más bien, en Mérida, el choque de dos normas del uso pronominal, el general, de *tú* y *usted*, con el merideño de *usted* como pronombre de +distancia, pero también de +solidaridad.

b) Un lento debilitamiento de la dicotomía de +/- distancia en los pronombres. Este debilitamiento podría estar dando en todo el país y podría corresponder a cambios sociales. Kerbrat-Orecchioni (1992) propone dos ejes existentes entre los interlocutores: el horizontal y el vertical. El primero mide la distancia y la proximidad entre las personas que interactúan y toma en cuenta el conocimiento mutuo, sus relaciones afectivas y el tipo de situación en que se encuentran. El segundo, mide la relación jerárquica entre ellas, de dominante a dominado, de superior a inferior, que surge de diferencias de edad, estatus, profesional, clase social, etc. Los marcadores de la posición que ocupan los hablantes en las relaciones verticales o taxemas pueden ser verbales o no verbales, encontrándose, entre los primeros, precisamente, la elección de formas de tratamiento asimétrico, ocupación del espacio interlocutivo, iniciativa y mantenimiento de los temas y uso libre de actos virtualmente amenazadores como órdenes, consejos y prohibiciones. En este sentido podríamos suponer que en español hay una eliminación del sentido de verticalidad, conservándose la horizontalidad.<sup>11</sup> Eso explicaría el uso

metafórico de *usted* cuando se regaña a los niños, en Caracas, por ejemplo, dado que es más lógico suponer que lo que se intenta es guardar distancia con el niño y no tratarlo como un superior. En Mérida, en cambio, la distancia la da el *tú*, por lo que el trato del niño, en (5), es también un uso distanciador. Si bien Páez Urdaneta (1990) rechaza la extensión de los usos informales en detrimento de los usos formales, pensamos que no se trata de una extensión de la esfera del *tú*, sino de la eliminación de una diferenciación pragmática profunda que se relaciona con el modelo de sociedad actual.

c) Otro aspecto del cambio hacia el *tú* viene empaquetado en marcadores interaccionales y en locuciones fijas, lexicalizadas. Quizás se debe esto a que estos elementos cumplen una función justamente en el plano interpersonal, lo cual los coloca en una posición más inmediata que otros elementos lingüísticos; la invasión de los marcadores en el habla de los jóvenes caraqueños, tanto en el turismo, como en las telenovelas y otros productos de los medios de comunicación, puede estar extendiendo el tuteo. En un trabajo sobre la producción de ideologías lingüísticas a través de la radiofonía, Spitulnik (1998) analiza la labor que realiza el lenguaje en la construcción de la imagería y la identidad nacional; esto podría estar sucediendo en la región a través de los medios de comunicación masiva.

d) Como vimos anteriormente, el empleo de *usted* casi triplica al de *tú* en el corpus. Esto ocurrió a pesar de que los investigadores, generalmente tutearon a los informantes, lo cual hubiera podido generar una acomodación hacia este pronombre (cf. Giles et al. 1991). Este hecho podría considerarse como un error metodológico en la recolección del corpus; sin embargo, debe señalarse que este corpus pretende elicitar la variedad hablada, en general, por lo que los investigadores no pusieron atención al uso pronominal. No hay que olvidar que los investigadores fueron jóvenes hablantes nativos y seguían las normas de la comunidad de habla: como se vio en Álvarez y Barros (2000), los merideños jóvenes

tratan de *tú* a alguien que no conocen, por lo que también los investigadores, jóvenes merideños, tutearon a los hablantes.

En cuanto a los aparentes «errores» que se dan en Mérida en el uso de ambos pronombres, podemos encontrar su explicación en la desmarcación pragmática de la distancia, en el *usted*. García y Otheguy (1983) analizan un caso similar en Ecuador, en el empleo de los clíticos *lo*, *la* y *le*. En el español general hay una oposición entre *lo* y *la*, como elementos *poco activos* y *le*, el *menos activo*; esto hace que *le*, por ser la forma *menos activa*, sea también la forma de cortesía usada entre los hispanohablantes. Por el contacto con el quechua, hay un cambio de la estrategia de cortesía: en efecto, en los hablantes bilingües del Ecuador, por interferencia del quechua, y la pérdida de la oposición de género entre *lo* y *la*, hay uso exagerado de *le* que ocasiona una pérdida del prestigio del clítico; esto acarrea un aumento del uso de *lo* y *la*, no solamente entre los bilingües, sino también en la población que tiene la distinción de género, es decir, entre los monolingües hispánicos.

Aunque en Mérida no hay una situación de contacto, ni bilingüismo de ningún tipo, se puede observar una situación paralela en cuanto al conocimiento que tiene la población menos culta de la norma lingüística. En efecto, lo que debería ser una distinción semántico/pragmática con respecto a cortesía, se convierte en la región en un indicador social, casi un estereotipo. Por ser el rasgo *marcado* el que se relaciona con la distancia, si hay algún «error» por parte de los merideños, es el de interpretar como +*marcado* al pronombre *tú* y como -*marcado* al pronombre *usted*. Esto se produce por una confusión derivada de la generalización del empleo de *tú* en el país y/o de su connotación como el uso urbano, en contraposición con el uso rural andino, que es el trato de *usted*.

En otro estudio, García (1994:30) sostiene que la forma no marcada tiene, normalmente, mayor distribución sintáctica y, por lo tanto, muy probablemente, mayor frecuencia de uso. La autora explica

(1994: 33) que lo menos frecuente dificulta la comunicación, por lo que la innovación adquiere el estatus de alternativa normal, no marcada y señala: «¿Qué cosa más natural, para una alocución respetuosa, que el dar por presupuesta la centralidad déictica del interlocutor? Existía pues un desfase entre lo ‘presupuesto’, lo natural de la connotación pragmática y lo ‘marcado’ de la forma lingüística» [...]

De esta manera, por ser el pronombre *usted* el más extendido entre la población merideña, parece haberse convertido también en la forma no-marcada para cortesía. Por el contrario, el pronombre *tú*, más extraño al merideño, por ser importado del centro del país y difundido por los medios de comunicación, se extiende entre la población que no conoce la norma española o la conoce teóricamente pero no la usa, como la forma marcada que, por serlo, se emplea cuando se quiere ser cortés. En estudios anteriores (Álvarez, Medina y Urdaneta 2001 y Álvarez, Hoffmann y Valeri 2001) se mostró cómo la norma de la capital no tiene prestigio entre los merideños; esto nos lleva a concluir que la extensión del uso de *tú* sucede más por razones pragmáticas que por razones sociolingüísticas.

## Conclusiones

En español, el pronombre *usted* lleva una marca de distancia que los hablantes interpretan como de respeto o deferencia. En la comunidad de Mérida, el uso de *usted* está tan extendido que, hasta hace poco, podía considerarse como un pronombre casi único. Sin embargo, en el estudio realizado sobre El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998), se encuentra que el *tú* se extiende en el grupo alto y medio bajo y entre los jóvenes. En lo lingüístico, el uso de *tú* se ve favorecido por los marcadores, y el *se impersonal*. Lo singular es que este pronombre, parece tomarse como el empleo novedoso y socialmente aceptado: se usa *usted* entre amigos íntimos, mientras que a los extraños se les tutea. Esto se da, menos por el hecho de ser *tú* el pronombre de la región central, que

por razones pragmáticas: por ser *usted* el pronombre de uso más frecuente, es el menos marcado y adquiere el rasgo *-activación* que debería tener el *usted*. Por esta razón se prefiere a menudo el empleo de *tú* para aquellas situaciones en las que se quiere expresar cortesía.

### Notas:

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en octubre de 2002. Fue entregado para su evaluación en diciembre de ese mismo año y arbitrado en julio de 2003. [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Miembro del Grupo de Lingüística Hispánica de la Universidad de Los Andes es Ph.D en Sociolingüística (Georgetown University) y profesora Titular de la Universidad de Los Andes. Trabaja actualmente, desde la Sociolingüística y el Análisis del Discurso, en el análisis de la oralidad de la región andina venezolana [Nota del Comité Editorial].
- <sup>3</sup> Licenciada en Letras de la Universidad de Los Andes y especialista en medios audiovisuales. Se interesa por la Lingüística y la Dialectología. Actualmente inicia sus investigaciones en el área de la comunicación [Nota del Comité Editorial].
- <sup>4</sup> Los primeros forman parte de sistemas cerrados y los segundos de sistemas abiertos, sin limitaciones al número de formas.
- <sup>5</sup> En la cortesía, no se señala literalmente al oyente. Si bien el hablante pierde la conciencia de este hecho (en otras palabras, el signo se vuelve arbitrario), esto no implica que se pierda la intención de ser cortés (Brown y Levinson 1987:15).
- <sup>6</sup> Las elecciones fueron hechas por los mismos estudiantes merideños.
- <sup>7</sup> El Corpus sociolingüístico de Mérida contiene la transcripción de ochenta horas de grabación estratificadas socialmente, tomadas de hombres y mujeres de cinco grupos socioculturales y cuatro grupos de edad. Las transcripciones del corpus están publicadas parcialmente en El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998). Este tipo de materiales se considera como habla semiformal, dado que se trata de entrevistas de hablantes merideños con entrevistadores también merideños pero que no se conocían.
- <sup>8</sup> Como si lo había sido en el estudio de Páez Urdaneta (1990), donde las mujeres se mostraban más conservadoras que los hombres al guardar la dicotomía funcional.

- <sup>9</sup> Lo que sostiene Molina Gutiérrez (1993).  
<sup>10</sup> Conocida como “age grading” o gradación etaria (Labov 1994).  
<sup>11</sup> López Morales (1990) refiere que en Puerto Rico un empleado de edad puede tutear a su empleador y también un empleador más joven puede tratar de usted al empleado, lo que hace dudar del rasgo de +poder para explicar los usos de cortesía del español.

## Bibliohemerografía

- ÁLVAREZ, Alexandra y BARROS, Ximena.  
2001. “Sistemas en conflicto: las formas de tratamiento en la ciudad de Mérida, Venezuela” en *Lengua y Habla*, 6: 9-32.
- ÁLVAREZ, Alexandra; MARTÍNEZ, Hernán y URDANETA, Lino.  
2001. “Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: otra cara de la identidad” en *Boletín Antropológico*, II, 52, mayo -agosto: 145-166.
- ÁLVAREZ, Alexandra; HOFFMANN, Gabriela y VALERI, María Josefina.  
2002. “Prestigio y poder: un estudio de las actitudes de hablantes merideños” en *Entrelinguas*: 113-122.
- ÁLVAREZ, Alexandra y NEW, Juana.  
(en prensa). “El uso pronominal en Mérida: el contexto” en *Hispanic Linguistics*.
- BELLO, Andrés.  
1972. *Gramática*. Caracas: Ministerio de Educación.
- BENTIVOGLIO, Paola y SEDANO, Mercedes.  
1996. “Venezuela”. En Alvar, Manuel. *Manual de Dialectología Hispánica. El Español de América*. Barcelona: Ariel.  
1992. *El español hablado en Venezuela. Historia y presente del español de América*. Pabecal: Junta de Castilla y León.
- BROWN, Roger y GILMAN, Albert.  
1960. “The pronouns of power and solidarity” en Sebeok, T.A. (ed) *Style in Language* (253-76). Cambridge: Massachussets.
- BROWN, Roger y LEVISON, Samuel.  
1987. *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.

CASALMIGLIA BLANCAFORT, H., y TUSÓN VALLS, H.

1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso.* Barcelona: Ariel.

DE JONGE, Robert.

2000. "Eventuality classification. Meaning and use of Spanish simple past tenses" en Contini-Morava, E., Tobin, I & Tobin, I (eds) *Between Grammar and Lexicon. Current Issues in Linguistic Theory*, 183. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

DOMÍNGUEZ, Carmen Luisa y MORA, Elsa.

1998. *El habla de Mérida.* Mérida: Universidad de Los Andes.

GARCÍA, Erica., y OTHEGUY, Ricardo.,

1983. "Being polite in Ecuador. Strategy reversal under language contact" en *Lingua*, 61: 103-132.

GARCÍA, Erica.

1994. "Una casilla vacía en el paradigma pronominal del voseo: convusco". En Lüdtke, Jens. (comp), *El español de América en el siglo XVI. Actas del Simposio del Instituto Ibero-Americano de Berlín 23 y 24 de abril de 1992*, Frankfurt: Vervuert, 13-38.

GILES, Howard; COUPLAND, Justine y COUPLAND, Nikolas,

1991. "Accommodation theory: Communication, context, and consequence" en Giles, Howard, Coupland, Justine y Coupland, Nikolas *Contexts of accommodation.* Cambridge: Cambridge University Press.

KERBRAT ORECCHIONI, Catherine.

1992, *Les interactions verbales*, II. Paris: Armand Colin.

LABOV, William.

1972. *Sociolinguistic Patterns.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

1994. *Principles of linguistic change. Social factors.* Oxford/Cambridge: Blackwell.

MEDINA, Bernardo.

1999. *Uso de las formas pronominales usted, tú y vos en el español hablado en El Vigia, Estado Mérida.* Trabajo de Grado inédito para la obtención del título de Magister Scientiae en Lingüística. Mérida: Universidad de Los Andes.

MOLINA GUTIÉRREZ, Teresa.

1993. "Tú y usted en el habla de Mérida". *Trabajo de Seminario inédito de la Maestría en Lingüística*. Universidad de Los Andes.

PÁEZ URDANETA, Iraset.

1981. *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas: La Casa de Bello.

1990. *La estratificación social del uso de tú y usted en Caracas*. Caracas: Equinoccio.

SILVA CORVALÁN, Carmen.

1989. *Sociolingüística. Teoría y Análisis*. Buenos Aires: Alhambra.

SPITULNIK, Debra.

1998. "Mediating unity and diversity: the production of language ideologies in Zambian broadcasting" en Schieffelin, Bambi., Woolard, Kathryn. y Kroskrity, Paul. *Language Ideologies. Practice and theory*. Oxford: Oxford University Press: 163-188.